17

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Boris Yeltsin

31 DE DICIEMBRE DE 1999

DISCURSO DE DESPEDIDA



Página/12

"Boris Yeltsin ya está enterrado. No vamos a enumerar ni valorar los actos del difunto, demasiado bien conocidos por todos. Lo importante ahora es preguntarse qué cambios en el paisaje político ruso introduce la muerte del ex presidente. Un presidente, aunque esté retirado, continúa representando a determinadas fuerzas. Y Yeltsin seguía siendo, de un modo formal si se quiere, el cabeza de 'la familia': uno de los más poderosos clanes políticos y económicos de la Rusia contemporánea. (...)"

Dicen, que Yeltsin dio al pueblo la libertad, que hoy Putin les arrebata.
¿Pero qué significa libertad con Yeltsin? El simple testimonio de la falta de los recursos necesarios para aplastar completamente a la oposición: fusiló, pero no acabó de fusilar, encarceló, pero no terminó de encarcelar, prohibió, pero no terminó de prohibir. O como se dice coloquialmente 'no llegó a beber demasiado'. Es decir, bebió más de lo que pudo, pero menos de lo que quiso. Esas son la libertad y la democracia a lo Yeltsin. Un periódico liberal resumió esto de un modo brillante: 'Seguimos utilizando, lo que recibimos en los 90, y a muchos les parece, que hemos superado el caos y la ruina de la Perestroika'. Verdaderamente es así: no superamos, utilizamos.
Yeltsin ha muerto, pero su causa todavía sigue 'viva y triunfando'. Por ahora… "

ALEXANDER FROLOV, *SOVIETSKAYA ROSSIA*

Discursos que cambiaron la historia / compilado por Liliana Viola.
1a ed. - Buenos Aires : La Página, 2007.
16 p. ; 28x20 cm.
ISPN 978-987-503-456-3
1. Política Argentina. I. Viola, Liliana, comp.
CDD 320.82
Fecha de catalogación: 05/09/2007

Dirección general: Hugo Soriani
Autora: Liliana Viola
Rumbo de diseño: Alejandro Ros
Diagramación: Juliana Rosato
Coordinación general: Víctor Vigo

BORIS YELTSIN 2

Los discursos de esta colección han sido tomados de *Los discursos del poder,* de Liliana Viola. Ed. Norma, Bs. As., 2001.

FRENTE AL GOLPE: UNA ARENGA Y UNA DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS



En la madrugada del 19 de agosto de 1991, en Moscú, la furia desatada por el camino sin retorno hacia el capitalismo, la vía hacia la democratización que había emprendido la URSS de la mano de Gorbachov, se hizo oír. Gorbachov no era simplemente el representante de un cambio generacional, o de los nuevos aires frente a la burocratización de un comunismo anquilosado: era la salida hacia otra parte.

Un "comité de emergencia" (integrado por funcionarios del gobierno de perfil superortodoxo) anunció por radio que "reemplazaría en el cargo" al presidente enfermo –que en realidad estaba en Crimea de vacaciones– y que decretaba, como primera medida, el "estado de excepción" en toda la URSS. Estos movimientos tenían como objetivo principal independizarse de Moscú, lo que significaba (como efectivamente sucedió en diciembre de 1991) el fin de la Unión Soviética.

En este contexto aparece Boris Yeltsin con su claro y terminante discurso, convirtiéndose en el héroe de la jornada. Se dirige a la población haciendo referencia a la conquista comenzada y a la necesidad de continuarla más allá de las presiones. Al mismo tiempo se dirige a los golpistas dando por sentado el fracaso de la revuelta. Durante la noche del 20 al 21 de agosto, cuando unos 70 tanques bajo las órdenes de la KGB intentaron tomar por asalto el edificio del Parlamento ruso, Yeltsin, teatralmente subido a uno de los tanques, llamó a luchar por la defensa de la democracia. Al día siguiente, los rebeldes abandonaban la iniciativa: quisieron huir pero fueron arrestados. Uno de ellos –acaso consciente de que una etapa del mundo se había acabado– se suicidó.

FRENTE AL FIN: PEDIDO DE PERDÓN

El 31 de diciembre de 1999, Yeltsin volvió a soprender su país. Cuando se dispone a dar un discurso para despedir el siglo, anuncia que abandona el cargo antes de tiempo. Propone como su sucesor al actual presidente ruso, Vladimir Putin. El candidato de Yeltsin fue elegido en marzo de 2000. Yeltsin abandona el Kremlin seis meses antes del final de su mandato, cediendo constitucionalmente y por decreto la presidencia interina de Rusia a su actual primer ministro y delfín, Vladimir Putin (el antiguo jefe del servicio secreto que desde la sombra ha ascendido a la popularidad por su gestión de la sangrienta guerra de Chechenia).



"Convocamos a los ciudadanos de Rusia a luchar contra los golpistas y a pedir el regreso de este país al normal desarrollo de su constitucionalidad."

YELTSIN SE DIRIGE AL PUEBLO DE RUSIA 19 DE AGOSTO DE 1991

La imagen de Boris Yeltsin enunciando un discurso, yendo en pos de la liberación de un terreno tomado, encaranado a un tanque de guerra, recorrió el mundo. Una escena cargada de valor simbólico anunciaba la caída de la Perestroika y el comienzo del fin del comunismo en la URSS. Durante su carrera política, fue artífice de la desintegración de la Unión Soviética y la fundación de la Comunidad de Estados Independientes. Mientras la figura de Gorbacov se eclipsaba, la de Yeltsin crecía en pocos pero contundentes gestos. Se convirtió en el primer presidente de Rusia en 1990, al ser el primero directamente elegido en la historia del país. Fue el sucesor de Gorbachov, al que sacó del poder en 1991. Fue el político célebre que expulsó a los comunistas del poder en la ex Unión Soviética en 1991, introduciendo a Rusia por el camino de la democracia.

El presidente de la República Rusa, Boris Yeltsin, toma conocimiento de que se ha producido un golpe de Estado contra el gobierno de Mijail Gorbachov. Yeltsin inmediatamente se dirige a Moscú y comienza a organizar la respuesta a los grupos insubordinados. Ha pasado a la historia la foto de Yeltsin subido a un tanque que se dirige al Parlamento, desde donde pronuncia estas palabras que son a la vez declaración de principio y fundamento de una nueva etapa para el final de la URSS.

Ciudadanos de Rusia

En la noche del 18 al 19 de agosto de 1991, el presidente electo legalmente de este país ha sido removido del poder.

Más allá de cuáles hayan sido las razones para removerlo, tenemos ante nosotros un reaccionario, anticonstitucional golpe. Más allá de todas las dificultades y problemas severos que la gente ha debido experimentar, el proceso de democratización de este país ha estado tomando un camino cierto y sin retorno. El pueblo de Rusia ha comenzado a convertirse en dueño de su propio destino. Los poderes incontrolados de los organismos han sido limitados considerablemente, lo cual incluye a los partidos políticos.

El gobierno de Rusia adoptó una postura de resolución hacia el Tratado de la Unión, luchando por la unidad de la Unión Soviética y la de Rusia. Nuestra posición en este asunto permitió una considerable aceleración para la preparación de este trato, al coordinarlo con todas las repúblicas para llegar al día de la forma, que sería el 20 de agosto. La forma que iba a producirse mañana ha sido cancelada.

Estos avances son los que han urticado a las fuerzas reaccionarias y las han empujado a estos atentados irresponsables y aventureros para resolver con métodos de fuerza los más complicados problemas económicos y políticos. Pero intentos de golpes ya ha habido antes.

Consideramos entonces y consideramos ahora que estos métodos de fuerza son inaceptables. Quitan credibilidad a la

unión ante los ojos del mundo entero, hacen tambalear nuestro prestigio en la comunidad mundial y nos regresan a la era de la Guerra Fría con la Unión Soviética completamente aislada del resto del mundo. Todas estas fuerzas, que se autoproclaman dentro de este comité de emergencia, están fuera de la ley.

Por lo tanto, nosotros proclamamos que todas las decisiones e instrucciones de este comité son ilegales. Estamos seguros de que los organismos del poder local van a adherir a las leyes constitucionales y a los decretos del presidente de Rusia.

Convocamos a los ciudadanos de Rusia a luchar contra los golpistas y a pedir el regreso de este país al normal desarrollo de su constitucionalidad.

Sin duda, es esencial darle al presidente del país, Gorbachov, una oportunidad para que se dirija al público. Hoy se lo han impedido. Me han negado la posibilidad de comunicarme con él. Pedimos una convocatoria inmediata a una sesión extraordinaria en el Congreso de la Unión. Estamos convencidos de que nuestros ciudadanos no van a permitir que triunfen la tiranía y la ilegalidad de los golpistas, que han perdido toda capacidad de conciencia y de vergüenza. Les pedimos también a todos los hombres de bien, a todos los servidores del pueblo, que manifiesten su civismo y que no tomen parte de este golpe inconstitucional.

Hasta que estas demandas sean concedidas, llamamos a una huelga indeterminada y general.

DISCURSO DE DESPEDIDA
31 DE DICIEMBRE DE 1999

La imagen de Boris Yeltsin seguía teniendo, en este fin de siglo, un fuerte contenido simbólico. ya no era el temerario subido a un tanque con fuerzas suficientes como para detener un golpe y a su vez despojar del poder a Gorbachov. Había comprometido a su país en una sangrienta guerra con Chechenia, con bombardeos mortales que no repararon en poblaciones civiles. Los efectos del capitalismo más desatado habían dejado secuelas en una población donde la división entre opulencia y pobreza se hacía más notable.
Cuando todos lo acusaban de pretender eternizarse hasta la muerte en el poder, pronuncia este discurso. Sorpresa para muchos y a su vez paso al costado que por algunos fue leído como un trato secreto con Putin por el cual se intercambiaba el mando de un gobierno por la garantía de inmunidad y pensiones familiares para el saliente.

El tradicional discurso de Año Nuevo ha servido a Boris Yeltsin para despedirse de la presidencia del país, que ostenta desde el colapso de la URSS en 1991. Durante su discurso en televisión, Yeltsin ha negado que se aferre al poder y ha adelantado las elecciones presidenciales al próximo marzo. Este es el texto íntegro del líder ruso:

Queridos rusos:

Queda muy poco tiempo para la fecha mágica de nuestra historia. Llega el año 2000. Un nuevo siglo, un nuevo milenio. Todos hemos hecho cálculos con esta fecha. Primero, en la niñez; luego, más mayores, calculábamos qué edad tendríamos en 2000, qué edad tendrían nuestra madre y nuestros hijos. Entonces parecía que este Año Nuevo extraordinario estaba muy distante.

Y este día ha llegado. Queridos amigos, queridos míos: hoy me dirijo a ustedes por última vez con un saludo de Año Nuevo. Pero no es todo: hoy me dirijo a ustedes por última vez como presidente de Rusia. He adoptado una decisión, sobre la que he meditado larga y dolorosamente. Hoy, en el último día del siglo que se va, presento mi dimisión.

He oído muchas veces: "Yeltsin se aferrará por todos los medios al poder, no entregará el poder a nadie". Es mentira. El asunto es otro. Siempre dije que no me apartaré un ápice de la Constitución, que las elecciones parlamentarias tenían que celebrarse en el plazo previsto. Y así fue.

También quería que las elecciones presidenciales se celebrasen en su tiempo, en junio del año 2000. Eso era muy importante para Rusia. Creamos el importantísimo precedente de traspaso civilizado y voluntario del poder de un presidente de Rusia a otro, elegido en elecciones.

Pero he tomado otra decisión. Me marcho antes del plazo establecido. He comprendido que debo hacerlo. Rusia debe entrar en el nuevo milenio con nuevos políticos, con nuevos rostros, con gente nueva, inteligente, fuerte y enérgica.

Nosotros, los que hemos estado muchos años en el poder, debemos marcharnos. Al ver con qué esperanza y fe los rusos votaron por la nueva generación de políticos en las elecciones a la Duma (Cámara de Diputados), comprendí que ya cumplí la misión de mi vida. Rusia jamás volverá al pasado. Rusia ahora siempre se proyectará hacia adelante.

Y yo no debo ser un obstáculo para la marcha natural de la historia. ¿Aferrarse al poder otro medio año cuando el país tiene a una persona fuerte, que aspira a ser presidente y a cuyo nombre prácticamente cada ruso vincula con sus esperanzas de futuro? ¿Por qué debo estorbarlo? ¿Por qué hay que esperar medio año? No, esto no va con mi carácter.

Hoy, en este día extraordinariamente importante para mí, quiero decir más palabras de orden personal de las que digo usualmente. Quiero pedirles perdón por muchos de nuestros sueños que no se hicieron realidad. Aquello que nos parecía fácil resultó sumamente difícil.

Pido perdón por no haber justificado algunas de las esperanzas de aquella gente que creía que de un solo salto, de un solo golpe, podríamos pasar del pasado gris, totalitario, inamovible, a un futuro esplendoroso, de riqueza, civilizado. Yo mismo creía en ello. Parecía que de un solo salto superaríamos todo.

No ha sido así. En algunas cosas fui demasiado ingenuo.

Algunos problemas resultaron demasiado complejos. Ibamos hacia adelante a través de errores y fracasos. Mucha gente en este complejo período experimentó conmociones.

Pero quiero que sepan –nunca lo he dicho y hoy para mí es importante decirlo– que el dolor de cada uno de ustedes hallaba un eco de dolor en mi corazón. Noches de insomnio y sufrimientos, porque hay que hacer algo para que la gente viva aunque sea un poquito mejor. No hubo tarea más importante para mí.

Me marcho. He hecho todo lo que he podido; me marcho no por motivos de salud sino por todo un cúmulo de problemas. Me releva una nueva generación, una generación que puede hacer más y mejor.

De conformidad con la Constitución, al dimitir he firmado el decreto sobre el traspaso de poderes al jefe del gobierno, Vladimir Vladimirovich Putin. Durante tres meses, según la Constitución, él será el jefe del Estado, y dentro de tres meses se celebrarán las elecciones presidenciales.

Siempre estuve convencido de la sorprendente sabiduría de los rusos, y por eso no dudo de la opción que ustedes harán a fines de marzo del año 2000. Al despedirme quiero decirles a cada uno de ustedes que sea feliz. Se merecen la felicidad. Se merecen la felicidad y la paz.

EL PERSONAJE CRONOLOGÍA

EL ALCOHOL Y EL CORAZÓN

La salud de Yeltsin siempre levantó rumores por sus hospitalizaciones, desapariciones repentinas, desmentidos, aclaraciones... La salud del "zar" era uno de los secretos mejor guardados de Rusia.
Sufría problemas de hipertensión, que unidos a la falta de ejercicio, el estrés y su enorme afición a las comidas y al alcohol, le provocaron importantes complicaciones de salud. Varios infartos y otras tantas crisis cardíacas dan buena cuenta del delicado estado de un enfermo difícil e indisciplinado con los cuidados y tratamientos que requería.
Cuando era estudiante, dormía cuatro horas y se pasaba el día jugando al vóleibol. En la cancha sufrió el primer ataque al corazón, después de empeñarse en jugar a pesar de tener gripe. Se levantó inmediatamente y continuó el partido hasta el final.
Hay quien piensa que en algunas ocasiones utilizó su enfermedad como tapadera y que sus ausencias selectivas en momentos de crisis política eran una estrategia para afianzarse en el poder.
Desde su retirada llevó una vida relajada de la política en su residencia de Barvija, en las afueras de Moscú.

1931: Nace en el poblado de Butka, cerca de Sverdlovsk (República de Rusia), ciudad que fue Ekaterimburg hasta 1924, y en la que fueron fusilados el zar Nicolás II y toda su familia en 1918.

1939-1949: Hijo y nieto de campesinos expropiados por el comunismo (kulag), tuvo que trasladarse con su familia a los suburbios de Sverdlovsk, trabajó algún tiempo como obrero de la construcción y, posteriormente, ingresó en el Instituto Politécnico de la Construcción.

1955: Obtiene la Licenciatura en Ingeniería.

1961: Se afilia al Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).

1968: Se incorpora al aparato del PC en Sverdlovsk.

1981: Lo designan miembro de pleno derecho del Politburó.

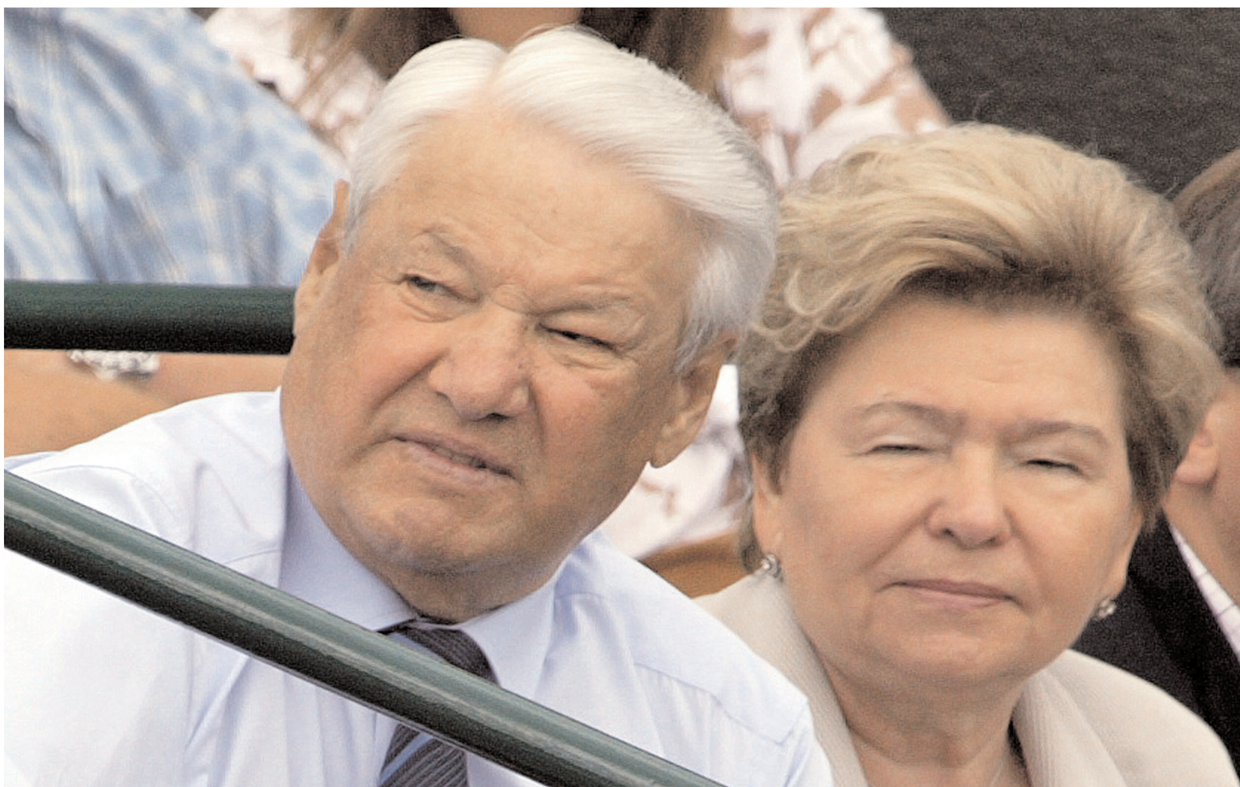
1987: Comienza a adquirir gran popularidad entre los moscovitas por sus críticas contra sus antecesores, algunos de ellos implicados en asuntos de corrupción. Es despedido como jefe del partido y es hospitalizado con problemas cardíacos.

1988: Abandona el Politburó.

1989: Regresa en las elecciones del Parlamento soviético.

1990: La RSFS de Rusia declara su independencia de la Unión Soviética. En las primeras elecciones multipartidistas, realizadas ese año, ganó la presidencia del país al obtener el 57 por ciento de votos. Toma el poder el 10 de julio del mismo año.
Es elegido presidente del Parlamento ruso, lo que lo convierte en presidente de Rusia. Abandona el Partido Comunista.

1991: Gana los primeros comicios populares de Rusia en junio. Es electo presidente de Rusia (aún bajo la URSS).
Un intento de golpe de Estado contra el presidente Gorbachov es lanzado por comunistas de línea dura, liderados por Vladimir Kryuchkov. Gorbachov es detenido, prisionero en Crimea, mientras Yeltsin llegó a la Casa Blanca de Rusia (el Parlamento) de Moscú para desafiar a los golpistas. Rodeado de tropas,



logra convocar manifestaciones populares que harían desistir a las tropas rebeldes de apoyar el golpe. Yeltsin estaba en su cumbre política al dar un memorable discurso desde la torreta de un tanque.

Para el 21 de agosto, la mayoría de los líderes golpistas había abandonado Moscú. Gorbachov fue "rescatado" de su cautiverio en Crimea y devuelto a Moscú. A pesar de que estaba de vuelta en su posición, Gorbachov no tenía el control de la Unión Soviética, ni de Rusia. Yeltsin era ya el líder indiscutido de Rusia, logrando muestras de apoyo de todas partes del mundo. Para fines de 1991, Yeltsin ordena tomar control de los Ministerios de la Unión y declara al Partido Comunista de la URSS ilegal en territorio ruso.

1º de octubre de 1991: Se suprime el KGB (servicio secreto) y se reemplaza por cuatro servicios independientes.

6 de noviembre de 1991: Boris Yeltsin determina la ilegalidad del Partido Comunista de Rusia y el de la URSS (PCUS).

8 de diciembre de 1991: Los presidente de Rusia, Ucrania y Bielorrusia declaran que la Unión Soviética "ya no existe", y deciden fundar una Comunidad de Estados Independientes (CEI) abierta a todos los Estados de la antigua Unión.

16 de diciembre: Kazajistán es la última república en proclamar su independencia.

24 de diciembre: Rusia se convierte en miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, reemplazando a la URSS.

25 de diciembre: Mijail Gorbachov anuncia su dimisión y la "desintegración" de la URSS, en una alocución televisada de 12 minutos de duración. Simultáneamente, la bandera soviética es arriada de la cúpula del Kremlin y media hora después es izada la tricolor de Rusia.

25 de diciembre: Yeltsin reemplaza a Mijail Gorbachov como jefe de Estado.

1992: Yeltsin comienza a desmantelar 75 años de políticas comunistas. Levanta el control de precios y empieza la privatización.

1993: Es aprobada la nueva Constitución, que le concede a Yeltsin



más poderes y garantiza la propiedad privada, la libertad de empresa y los derechos individuales.

Octubre de 1993: Rusia está al borde de la guerra civil. Yeltsin ordena que tanques ataquen el edificio del Parlamento. La rapidez con que aplicó reformas orientadas a la economía de mercado minó todavía más las condiciones de vida de la población, razón por la cual la agitación social alcanzó un punto crítico en el otoño de 1993. En esta ocasión no dudó en recurrir al ejército para desalojar y disolver el Parlamento, donde se habían amotinado los diputados, y convocar elecciones encaminadas a aprobar una nueva Constitución, en la cual se reservó amplios poderes.

1994: Envía tanques a Chechenia.

1995: Nuevamente hospitalizado con problemas del corazón.

1996: Gana la reelección, a pesar de haber desaparecido de la escena pública durante la semana anterior a la votación. Sus allegados dijeron que tenía dolor de garganta, aunque posteriormente se confirmó que fue por un problema cardíaco. Es sometido a una cirugía del corazón, después de transferir temporalmente el poder al primer ministro Viktor Chernomyrdin. La cruenta guerra de Chechenia y la durísima campaña electoral, cuyos ajustados resultados le obligaron a incorporar al gobierno a los nacionalistas y a pactar con los antiguos comunistas, fueron circunstancias que minaron aún más la quebrantada imagen del presidente ruso, quien con posterioridad debió afrontar serias y profundas crisis de gobierno, la situación de bancarrota económica del país, la corrupción administrativa y el creciente poder de las mafias.

1997: Yeltsin es hospitalizado con neumonía y permanece alejado de sus funciones varias semanas.

1998: En crisis financiera, el rublo pierde el 75 por ciento de su valor. Cancela y suspende varios viajes al extranjero, y hace un reposo en su casa para recuperarse de su presunta presión sanguínea elevada y su cansancio.

1999: Un panel parlamentario finaliza acusaciones de juicio político contra Yeltsin.

31 de diciembre: Pide perdón por sus errores y anuncia su renuncia. Vladimir Putin se convierte en presidente interino y luego es elegido presidente. Yeltsin renunció a su cargo el último día de 1999, nombrando a Vladimir Putin como presidente interino hasta que se realiza-

SALVADOS

En vísperas de su renuncia anticipada tanto Yeltsin como sus dos hijas, Tatiana y Elena, y sus dos yernos, estaban siendo implicados en casos de corrupción y evasión de fondos públicos. La Fiscalía General rusa y también Suiza y Estados Unidos estaban haciendo investigaciones altamente comprometidas.

Cuando Vladimir Putin quedó a cargo del gobierno, como presidente de Rusia en funciones, tomó entre sus primeras decisiones la de blindar al dimitido Boris Yeltsin, acosado por los tribunales debido al escándalo del "Kremlingate".

A poco de asumir, Putin firma un amplio decreto de garantías personales para Yeltsin, extensivo a toda su familia. Con este decreto, el "halcón" de la guerra de Chechenia y antiguo jefe del KGB otorga inmunidad penal plena y vitalicia al hasta ahora presidente de Rusia, que anunció su dimisión y el adelanto de las elecciones en su mensaje de Año Nuevo.

"El presidente que cesa en sus funciones goza de inmunidad, no puede ser procesado penal ni administrativamente, ni detenido, arrestado, registrado o sometido a interrogatorio", según el texto del decreto, que ha sido divulgado por el Kremlin.

El decreto alcanzaba además del presidente y su familia a "todos los jefes de Estado que abandonen el poder al término de su mandato constitucional o en caso de dimisión". Putin quedaba, por este sencillo acto, dentro de esa lista.

ran las nuevas elecciones, el 26 de marzo de 2000.

2001: Hospitalizan a Yeltsin con una presunta infección viral.

2007: Falleció a las 15.45 en el Hospital Clínico Central de Moscú a causa de una progresiva insuficiencia cardiovascular poliorgánica.
Fue enterrado en Moscú tras un funeral de Estado y un día de luto nacional. Entre los presentes estuvieron el presidente Vladimir Putin y el ex presidente de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov, los ex presidentes de Estados Unidos, Bill Clinton y George Bush (padre).
El funeral de Yeltsin es el primero de un jefe de Estado aprobado por la Iglesia desde que se realizara el del zar Alejandro III en 1894.
Fue enterrado en el cementerio de Novodevichy.

PRÓXIMO NÚMERO:

18

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

John Fitzgerald Kennedy

20 DE ENERO DE 1961

DISCURSO DE ASUNCIÓN



"No pregunten qué puede hacer su país por ustedes sino qué pueden hacer ustedes por su país."

JOHN F. KENNEDY